

fue entonces nuevo heraldo
de la raza vencida, la figura
primitiva y fastuosa de Aguinaldo:
como un último gesto de locura,
cuando, con la actitud del que despoja,
a las Islas llegó la gente extraña,
al cinto puso la luciente hoja,
clavó en las cumbres su bandera roja
y cayó... como el roble en la montaña!

Llego luego a su colmo la medida:
ahogando en el alud de la materia
a la víctima incauta y sorprendida,
el jayán de la feria
compra al traidor en la almoneda oscura,
falta a la fe con imperial cinismo
y hunde a un pueblo indefenso en el abismo
de la más espantosa desventura.
Ante ese gran dolor crucificado,
mudo, impotente, inextinguible y solo,
al crimen se han alzado
himnos de admiración de polo a polo...
Al villano que roba en el camino
—hambriento acaso—cuélgase el grillete
brutal del salteador y el asesino:
y al ladrón de Naciones
que oculto en la emboscada del bufete
y amparado por barcos y cañones
llena a un pueblo de lágrimas y luto,
a ese le da las palmas del tributo
la civilización... ¡clama y protesta
el idioma español, que no se presta
para hacer del honor pasto y vitualla,
y pregona que es ésta
la civilización de la canalla!
Concierto de abyección; verdugo listo
que al reo aclama y vilipendia a Cristo!
El Código social fustiga y mata
a quien roba a un hogar casta doncella:
¡y hoy que todo lo noble se atropella,
cúbrese de laureles al pirata
que hurtó a Colombia su mejor estrella!

Ella al infame castigar no pudo;
sobre las playas que el Caribe azota
recogió los pedazos del escudo,
y sin doblar un punto la rodilla,
mostró su veste, ensangrentada y rota,
pero limpia de fango y de mancilla.

.....
.....

Ante ese cuadro lívido,
que apenas el pincel a rasgos traza,
pálido centinela clamorea

y habla a los horizontes de la Raza
de pie sobre la torre de la Idea.
Es la voz de la unión. Entre el sociego
de la noche pretérita y distante,
tal como un bronce que tocara a fuego
habla el Libertador. Ya en el cuadrante
que la impasible eternidad espía,
sonó la sollozante
hora de su tremenda profecía.

Y es forzosa esa unión, dique y cimiento
para un haz de Repúblicas. En vano
irá a buscar exótico elemento
el hijo de la Loba y del hispano:
la raza buscará cada fragmento
como busca la gota el oceano.

.....

Mas.. ¿qué son los ardientes
gritos ante la ola despeñada?

Espíritus videntes
predican paz, y anuncian la llegada
del Titán, que, cortando las ortigas
de nuestros viejos odios carniceros,
desatará las prósperas espigas
como un río de oro en los graneros...

¡Honor y gloria para Sancho, brote
de la prudencia suma,
guía, escudo y sostén de Don Quijote!

Olvidemos la pluma,
la espada y los orígenes proceros;
durmamos en mollicie musulmana
el sueño de los brutos... Y mañana
cuando atrapen los cármenes opimos
de la heredad los burdos mercaderes,
¡tendremos que llorar como mujeres
lo que guardar como hombres no supimos

Arde el fuego sagrado
del honor en el templo del Pasado:
jamás podrán vestir con la librea
con que viste el lacayo y el eunuco
los que fueron leones de la Idea
en Puebla y en Junín y en Chacabuco!

Es preciso vencer. No es ilusoria
la voz que da la juventud florida:
la pampa inmensa a laborar convida;
¡quien ganó las batallas de la gloria
puede ganar también las de la vida!

Despertando vigores
y arrojando en el surco la simiente,
se acercan los latinos sembradores;